

Informe Natal

Sofía

ASTRARYA · ASTROLOGÍA CALCULADA CON DATOS JPL/NASA

FECHA: 3 DE JULIO DE 2026

Hola, Sofía

Lo primero que salta en tu carta es una contradicción que llevas puesta como una segunda piel: naces con un motor de arranque rápido, impaciente, que quiere ir de frente, y al mismo tiempo con una necesidad enorme de armonía, de que las cosas cuadren con la otra persona antes de moverte. Buena parte de tu energía inicial no la gastas en ti: la pones en el vínculo, en la pareja, en el socio, en quien tienes enfrente. Empiezas por el otro y desde ahí te descubres. Eso te da capacidad de encuentro, pero también el riesgo de definirte según quién tengas al lado.

Lo segundo que capto es que tu vida interior corre por debajo, casi en silencio. Hay una parte de ti que procesa todo hacia dentro, que analiza, que revisa, que se retira a ordenar antes de mostrar nada. Y esa parte discute con tu manera de pensar y de hablar, que es rápida, franca y a veces demasiado directa. Entre lo que sientes en privado y lo que dices en voz alta hay una tensión que vas a reconocer en seguida.

Y lo tercero: tienes una intensidad que no se ve a primera vista pero que está en el fondo de todo. Una capacidad de mirar debajo de la superficie, de no conformarte con la versión fácil de las cosas, de transformar lo que tocas. No eres alguien que se quede en lo superficial aunque tu envoltorio busque suavizar. Este informe va a recorrer esas capas una por una, con el mapa técnico a la vista.

Tu Ascendente

Con tu Ascendente en Libra, se te pide aprender a sostener el equilibrio sin desaparecer en él. No es que ya seas diplomática y armoniosa por naturaleza: es lo que vienes a entrenar. La tarea consiste en cultivar el tacto, la escucha, la capacidad de considerar el punto de vista ajeno, pero sin usar esa habilidad para borrararte. Libra en el Ascendente aprende a decir sí y a decir no con la misma elegancia, y ahí es donde suele costar: el sí sale fácil, el no se atraganta.

El detalle que le da filo a esto es que tu regente, Venus, no está en un signo suave. Está en Aries, en el terreno de las rutinas, del trabajo diario, del cuerpo y la salud (♀ en Aries, casa 6). O sea que la balanza que buscas por fuera se activa desde un impulso rápido, algo brusco, que quiere resultados y los quiere ya. Tu manera de presentarte al mundo pide calma, pero por dentro el mecanismo que la mueve es

directo y con prisa. Esa mezcla te hace parecer accesible mientras por debajo late una urgencia que no siempre encaja con la fachada amable.

Que Venus caiga en la casa del servicio y las tareas concretas también dice algo: buscas armonía haciendo, resolviendo, poniéndote útil. Te vinculas ayudando, ordenando el día del otro, encargándote de lo práctico. Y como Venus rige además tu imagen personal y todo lo que tiene que ver con la intimidad profunda y lo compartido (♀ rige casa 1 y casa 8), tu forma de mostrarte y tu forma de entregarte en lo íntimo pasan por ese mismo canal de acción rápida. Das rápido, te expones rápido, a veces antes de calibrar si el otro sostiene lo que le pones encima.

Aquí el trabajo es concreto: dejar de medir tu valor por cuánto agradas o cuánto resuelves, y atreverte a ocupar espacio aunque romper la armonía te dé vértigo. El Ascendente en Libra madura el día que descubres que un desacuerdo no destruye el vínculo, lo aclara.

Sol

Tu Sol está en Aries, en la casa de la pareja y los socios (☉ en Aries, casa 7). Esto es llamativo, porque Aries es el signo del yo, del arranque individual, y sin embargo aquí la identidad se enciende en el encuentro con el otro. Te descubres en la

relación. Necesitas alguien enfrente para saber quién eres, para medir tu fuerza, para tener con quién medirte. La contra de eso es que la pregunta "¿qué quiero yo, sola?" se te vuelve resbaladiza, porque tu manera de brillar depende demasiado de que haya un tú al que dirigirte.

Como el Sol rige además tu terreno de amistades, grupos y proyectos compartidos ($\odot$ rige casa 11), parte de tu propósito pasa por lo colectivo, por los ideales que compartes con otras, por la tribu que eliges. Hay un hilo que conecta tu vitalidad con estar rodeada de gente que empuja hacia lo mismo. Pero de nuevo aparece el patrón: tu energía se organiza alrededor del vínculo, no del aislamiento.

El Sol viene tensionado por dos frentes a la vez. Por un lado choca con Neptuno, lo que difumina la sensación de identidad, te confunde sobre lo que realmente quieres y te hace idealizar a la persona que tienes delante hasta perderte en la imagen que te fabricas de ella ($\odot \square \psi$, orbe 6.36°). Por otro choca con Urano, que mete impulsos de ruptura, ganas repentinas de soltarlo todo, una rebeldía que aparece justo cuando el vínculo empieza a apretar ($\odot \square \Upsilon$, orbe 7.31°). Entre la niebla de uno y el corte seco del otro, tu voluntad se pone a prueba. La compensación llega desde el Nodo Norte, con el que el Sol forma un triángulo que te ofrece una salida: aterrizar,

estructurar, comprometerte con lo concreto y cotidiano ($\odot \triangle \oslash$, orbe 7.91°).

Lo que se te pide aquí es dejar de definirte a través de quien tienes enfrente y atreverte a querer algo que sea tuyo aunque nadie te acompañe en ese deseo.

Luna

Tu Luna está en Virgo, en la casa doce, el rincón más privado y menos visible del mapa (☾ en Virgo, casa 12). Tu mundo emocional funciona hacia dentro y en clave de análisis. Cuando algo te toca, tu primera reacción no es sentirlo, es examinarlo: revisas, ordenas, buscas el fallo, intentas entender antes de permitirte la emoción cruda. Y como cae en la casa de lo oculto y el retiro, ese proceso ocurre en soledad, lejos de la vista. Casi nadie sabe todo lo que se mueve dentro de ti, porque lo escondes hasta que lo tienes procesado.

Que la Luna rija tu carrera y tu reputación pública (☾ rige casa 10) crea un puente curioso: lo que haces de puertas afuera, tu vocación, tu manera de aparecer ante el mundo profesional, se alimenta de esa vida interior recogida. Tu ambición no es ruidosa, se cocina en privado y sale ya madurada. Lo delicado es que a veces te retiras tanto a ese espacio íntimo que la carrera se queda esperando a que salgas.

La Luna está enfrentada a Mercurio, y ahí tienes descrita la pelea entre sentir y

pensar: la emoción quiere una cosa, la cabeza argumenta otra, y tú quedas en medio racionalizando lo que necesitarías simplemente admitir que te duele ($\text{☾} \text{♌} \text{♄}$, orbe 3.38°). A la vez recibe apoyo de Plutón, que te da hondura emocional y capacidad de regenerarte después de lo que te remueve ($\text{☾} \text{♋} \text{♇}$, orbe 4.47°), y de Neptuno, que le suma sensibilidad y una imaginación que no siempre reconoces ($\text{☾} \text{♆} \text{♆}$, orbe 7.81°). Pero también choca con el Nodo Norte, señal de que tu costumbre de replegarte a analizar en soledad es justo lo que frena tu crecimiento ($\text{☾} \text{♊} \text{♊}$, orbe 6.46°).

El trabajo es dejar de diseccionar cada emoción antes de dártela, y sostener lo que sientes sin exigirle que primero tenga sentido.

Mercurio

Mercurio en Aries y en la casa del trabajo diario y la salud te da una mente rápida, directa, que dispara ideas y las dice sin mucho filtro (☿ en Aries, casa 6). Piensas en voz alta, decides pronto, te aburre dar rodeos. Aplicas ese pensamiento a lo práctico: resolver, organizar la rutina, mejorar cómo funcionan las cosas. Lo bueno es que eres ágil; lo que cuesta es que a veces hablas antes de terminar de pensar, y la franqueza se te vuelve brusquedad.

Como Mercurio rige tanto tu terreno de creencias, estudios y viajes largos como tu vida interior más oculta (☿ rige casa 9 y casa 12), tu mente se mueve entre dos extremos: quiere grandes ideas, filosofía, sentido amplio, y a la vez procesa cosas muy privadas que casi no verbalizas. Piensas mucho más de lo que dices, y una parte de tu actividad mental ocurre en un plano que ni tú registras del todo.

Los aspectos aquí son ricos. La oposición con la Luna ya la vimos: cabeza contra emoción (☿ ♀ ☾, orbe 3.38°). El trígono con Quirón te da un don para nombrar lo que duele, para poner palabras a las heridas — propias y ajenas— con una precisión que sana (☿ △ ☿, orbe 3.26°). El trígono con Plutón le da profundidad e intensidad a tu forma de investigar: cuando algo te interesa, cavas hasta el fondo (☿ △ ♇, orbe 7.85°). Pero la cuadratura con el Nodo Norte avisa: tu manera impulsiva y desperdigada de comunicar es una de las cosas que vienes a domesticar (☿ ⊞ ♀, orbe 3.08°).

Aquí toca frenar el disparo verbal: atreverte a callar un segundo antes de responder, aunque la impaciencia te empuje a soltarlo todo de golpe.

Venus

Venus, tu regente, está en Aries y en la casa de las rutinas, el servicio y el cuerpo (♀ en Aries, casa 6). Amas de forma directa,

sin muchos preámbulos. Cuando algo o alguien te gusta, vas. No te andas con estrategias lentas de seducción; prefieres la franqueza del deseo. Y lo pones en lo concreto: quieres a través del hacer, cuidando lo cotidiano de la otra persona, resolviéndole cosas, apareciendo en lo práctico más que en las palabras dulces.

Que Venus rija tu imagen personal y también la intimidad profunda y los recursos compartidos (♀ rige casa 1 y casa 8) enlaza tres cosas: cómo te muestras, cómo te entregas en lo hondo y cómo manejas lo que compartes con otra persona pasan todos por el mismo filtro ardiente y rápido de Aries. Puedes intimar con velocidad, exponerte pronto, dar acceso a tu mundo íntimo antes de comprobar si la otra parte va a cuidar lo que le entregas.

Venus forma un trígono con Quirón, lo que te da una capacidad genuina de amar desde la herida, de acompañar el dolor del otro y de que tu afecto tenga un efecto reparador (♀ △ ♄, orbe 6.13°). Pero también choca con el Nodo Norte, y eso repite el mensaje que ya venía por otros lados: tu manera impaciente de vincularte y de buscar placer inmediato es parte de lo que te toca reeducar (♀ □ ♀, orbe 6.31°).

El trabajo con Venus es dejar de confundir intensidad con profundidad, y sostener el deseo sin precipitarlo, aunque esperar te resulte incómodo.

Marte

Marte cae en Piscis, en la casa de la creatividad, el romance y el juego (♂ en Piscis, casa 5). Tu energía y tu manera de ir a por lo que quieres no funcionan de forma frontal ni ordenada: se mueven por corrientes, por intuición, por inspiración. En lugar de empujar en línea recta, rodeas, fluyes, esperas el momento. Eso te da una fuerza creativa notable, capaz de canalizarse en el arte, la fantasía, la expresión. La contra es que la voluntad se te difumina: te cuesta sostener la dirección, y a veces la acción se disuelve antes de concretarse.

Como Marte rige tu terreno de pareja y socios (♂ rige casa 7), la manera en que peleas, deseas y te afirmas está directamente conectada con cómo te vinculas. En la relación tu energía puede volverse esquiva, indirecta, difícil de leer incluso para ti misma. No siempre sabes qué quieres del otro, y eso genera confusión.

Marte recibe dos sextiles que le dan salida. Con Urano, un impulso de originalidad, de acción inesperada, de romper el molde cuando hace falta (♂ * ♁, orbe 4.09°). Con Neptuno, una capacidad de actuar desde la sensibilidad y la imaginación, de poner tu energía al servicio de algo que te trasciende (♂ * ♆, orbe 5.04°). Son recursos disponibles, no automáticos: hay que activarlos.

Lo que se te pide con Marte es dejar de esperar la inspiración perfecta para moverte, y atreverte a empujar en una dirección aunque no tengas garantía de que es la correcta.

Júpiter

Júpiter está en Virgo y retrógrado, en la casa de las amistades, los grupos y los proyectos colectivos (♊ en Virgo, casa 11). Tu manera de crecer y de abrirte no es a lo grande ni a lo generoso-desordenado, sino a través del detalle, del trabajo fino, de mejorar lo que ya existe. Confías en el análisis, en el perfeccionamiento, en hacer las cosas bien hechas. Y lo despliegas en lo colectivo: aportas a los grupos siendo la que afina, la que revisa, la que se fija en lo que las demás pasan por alto.

Que esté retrógrado matiza esto: tu sentido de expansión no lo tomas de fuera, no crees en las fórmulas prestadas de crecimiento fácil. Lo construyes hacia dentro, revisando tus propias conclusiones. Como Júpiter rige tu comunicación y tu entorno cercano (♊ rige casa 3), aprender, conversar y moverte en lo cotidiano son también vías por donde te expandes.

El aspecto más limpio de Júpiter es su trígono con el Nodo Norte, y es de los más exactos de toda tu carta (♊ $\triangle$ ♏, orbe 1.79°). Esto es un regalo: tu capacidad de trabajar con precisión, de comprometerte con el detalle y de aportar a lo colectivo

desde ahí está perfectamente alineada con la dirección de crecimiento que te conviene. Cuando aplicas rigor y método, avanzas.

El riesgo con este Júpiter es quedarte en la crítica: mejorar tanto que nunca das nada por terminado. El trabajo es dejar de perfeccionar hasta la parálisis y atreverte a entregar algo aunque no esté pulido del todo.

Saturno

Saturno está en Acuario, en la casa del hogar, la familia de origen y las raíces (♈ en Acuario, casa 4). Y como además rige esa misma área (♈ rige casa 4), el peso está doblemente concentrado ahí. Esto habla de una base familiar donde había reglas, distancia o cierta frialdad; de un hogar donde el afecto quizá venía envuelto en deber, en estructura, en "así se hacen las cosas". Puede que hayas sentido que en casa faltaba calor o que había que ganarse el lugar cumpliendo.

Ese Saturno te deja una tarea: construir tú misma la seguridad interior y el sentido de hogar que quizá no te vino dado. No como algo heredado, sino como algo que edificas ladrillo a ladrillo. En Acuario, además, tu manera de habitar lo privado tiene un componente de independencia: necesitas espacio, no soportas bien que te asfixien en lo doméstico, y tu idea de familia puede ser poco convencional.

Saturno choca con Plutón, y esa cuadratura es de las tensiones estructurales de tu carta: entre la necesidad de control y estructura y una fuerza interna que empuja a transformarlo todo desde la raíz ($\text{♄} \square \text{♇}$, orbe 5.31°). Es una fricción entre lo que quieres mantener firme y lo que necesita derrumbarse para renacer. Suele sentirse como una lucha entre contenerse y estallar, entre el muro y la marea.

El trabajo con Saturno es dejar de reproducir la frialdad que conociste como si fuera la única forma de sostenerte, y atreverte a crear un espacio propio donde el afecto no tenga que ganarse.

Urano

Urano está en Capricornio, en la casa de la comunicación, el entorno cercano y el aprendizaje cotidiano (♅ en Capricornio, casa 3). Tu forma de pensar y de comunicarte tiene un componente disruptivo: se te ocurren ideas que rompen con lo establecido, ves estructuras donde otras ven caos y quieres reformarlas. En una generación que replanteó las reglas del sistema, tú traes ese impulso al terreno de lo mental y lo cercano.

Como Urano rige tu terreno de creatividad y romance (♅ rige casa 5), esa chispa de originalidad se enciende también en cómo te expresas creativamente y en cómo vives

lo romántico: necesitas libertad, sorpresa, algo que no se estanque en la rutina.

Urano está en conjunción muy estrecha con Neptuno, uno de los aspectos más exactos de toda tu carta ($\Upsilon \circ \Psi$, orbe 0.95°). Esto mezcla la ruptura con la ensoñación: tu mente combina lo racional-estructural con lo intuitivo-imaginativo de forma casi indistinguible. Recibe sextiles de Marte, que le da capacidad de acción original ($\♂ * \Upsilon$, orbe 4.09°), y de Plutón, que le suma fuerza transformadora ($\Upsilon * \text{Pl}$, orbe 4.29°). Pero choca con tu Sol: la parte de ti que quiere romper y ser libre pelea con tu identidad y con tu necesidad de vínculo ($\odot \square \Upsilon$, orbe 7.31°).

Aquí toca dejar de sabotear los vínculos con cortes bruscos cada vez que sientes que te atrapan, y sostener la libertad sin usarla como excusa para huir.

Neptuno

Neptuno también está en Capricornio y en la casa de la comunicación y el aprendizaje cotidiano (Ψ en Capricornio, casa 3). Trae una dimensión de sensibilidad e imaginación a tu manera de pensar y de captar el entorno: percibes cosas que no se dicen, lees entre líneas, tienes una intuición fina en las conversaciones. La contra es que a veces confundes lo que percibes con lo que imaginas, y tu comunicación puede volverse difusa o idealizada.

Como Neptuno rige tu casa de rutinas, salud y trabajo (Ψ rige casa 6), hay un hilo entre tu sensibilidad y tu cuerpo: lo que no procesas emocionalmente puede aparecer en lo físico, en el cansancio, en la somatización. Tu día a día necesita un componente de sentido, de servicio con alma, o se te vacía.

Además de la conjunción con Urano ya mencionada, Neptuno forma un sextil con Plutón, típico de tu generación, que enlaza transformación profunda con disolución de lo viejo ($\Psi * P$, orbe 3.34°). Recibe el sextil de Marte ($\sigma * \Psi$, orbe 5.04°) y el trígono de la Luna, que refina tu sensibilidad emocional ($\textcircled{D} \triangle \Psi$, orbe 7.81°). Pero choca con tu Sol, y esa cuadratura es la que difumina tu identidad y te hace idealizar ($\odot \square \Psi$, orbe 6.36°).

El trabajo con Neptuno es dejar de fabricarte versiones idealizadas de las personas y las situaciones, y atreverte a ver lo que hay aunque sea menos bonito que lo que imaginaste.

Plutón

Plutón está en Escorpio, retrógrado, y en la casa de tu imagen personal y tu cuerpo (P en Escorpio, casa 1). Plutón en su propio signo y tan cerca de tu manera de presentarte al mundo te da una intensidad que se nota aunque no digas nada. Hay algo en tu presencia que no se deja leer del todo, que guarda profundidad, que

incomoda a quien busca superficialidad. No pasas desapercibida, y tu forma de estar tiene un peso magnético.

Que esté retrógrado dirige esa fuerza hacia dentro: la transformación la vives como un proceso interno constante, una capacidad de morir y renacer psicológicamente varias veces en una vida. Como Plutón rige tu dinero propio, tus recursos y tu autoestima material (♇ rige casa 2), tu sentido de valor personal pasa por procesos profundos: lo que vales no lo mides en superficie, lo excavas.

Plutón está muy conectado en tu carta. El sextil con Neptuno (♇ * ♆, orbe 3.34°) y con Urano (♇ * ♅, orbe 4.29°) integran tu intensidad con tu mente. El sextil con la Luna te da capacidad de regeneración emocional (♇ * ♀, orbe 4.47°) y el trígono con Mercurio, esa mente que investiga hasta el fondo (♇ △ ☿, orbe 7.85°). La única tensión seria es la cuadratura con Saturno, ya vista: control contra transformación (♇ ⊥ ♄, orbe 5.31°).

Lo que se te pide es dejar de controlar cada proceso por miedo a lo que se remueve, y atreverte a soltar el mando cuando algo necesita transformarse aunque no sepas en qué te convertirás.

Nodo Norte

Tu Nodo Norte está en Capricornio, en la casa de la comunicación, el aprendizaje cotidiano y el entorno cercano (♑ en

Capricornio, casa 3). La dirección de crecimiento que marca tu carta apunta a lo concreto, lo estructurado, lo constante. Vienes a aprender a comprometerte con lo cotidiano, a construir con disciplina, a dar valor a las conversaciones cercanas, al estudio paciente, al vínculo con el entorno inmediato. Menos huida hacia grandes horizontes idealizados, más presencia en lo que tienes al lado.

Lo interesante es cómo se relaciona el Nodo con el resto del mapa. Recibe el trígono precioso de Júpiter, que ya vimos: cuando trabajas con detalle y método, avanzas en la dirección correcta ($\♃ \triangle \♑$, orbe 1.79°). Y el trígono del Sol, que confirma que aterrizar y estructurar alimenta tu vitalidad ($\odot \triangle \♑$, orbe 7.91°). Esas son las puertas abiertas.

Pero también recibe tres cuadraturas —de Mercurio, de Venus y de la Luna— y esto es una señal clara y repetida ($\☿ \square \♑$, orbe 3.08° · $\♀ \square \♑$, orbe 6.31° · $\♌ \square \♑$, orbe 6.46°). Tu comunicación impulsiva, tu manera de amar con prisa y tu costumbre de retirarte a analizar en soledad son exactamente los hábitos que frenan tu crecimiento. No es casual que las tres cosas más "tuyas" tiren en contra: el crecimiento siempre exige soltar lo cómodo.

Aquí el trabajo es dejar de dispersarte en impulsos rápidos y refugios internos, y sostener un compromiso concreto y

cotidiano aunque te resulte menos emocionante que la intensidad de siempre.

Quirón

Quirón está en Leo, en la casa de la carrera, la reputación y la vocación (♄ en Leo, casa 10). La herida que traes tiene que ver con brillar, con ser vista, con ocupar un lugar reconocido. Puede que arrastres la sensación de que no mereces destacar, de que si te muestras te expones a que te rechacen, o de que tu valor no fue reconocido cuando debía serlo. Esa herida se activa en lo público, en lo profesional, en cada vez que te toca ponerte al frente.

Lo valioso de Quirón es que la herida también es fuente de un don. Como forma trígono con Mercurio (♄ $\triangle$ ☿, orbe 3.26°) y con Venus (♄ $\triangle$ ♀, orbe 6.13°), tu manera de comunicar y de vincularte lleva incorporada una capacidad de reparación: sabes nombrar el dolor ajeno, acompañarlo, ponerle palabras y afecto justo donde escuece. Lo que a ti te costó reconocer sobre tu propio valor se convierte en tu forma de ayudar a otras a reconocer el suyo.

La combinación con tu Luna en la casa doce y su regencia sobre la carrera hace que este tema de brillar-o-esconderte sea central: una parte de ti quiere el reconocimiento y otra prefiere quedarse en la sombra donde nadie la juzgue.

El trabajo con Quirón es dejar de esconderte por miedo a que tu brillo moleste, y atreverte a ocupar el escenario aunque la voz vieja te diga que no te corresponde.

Cierre

Lo más fuerte de tu mapa es esa combinación de intensidad profunda con necesidad de vínculo. Tienes un Plutón en tu propia imagen que te da peso, hondura y capacidad de transformación, y a la vez un Sol y un Venus que te empujan constantemente hacia el otro. Eres capaz de mirar debajo de la superficie de todo, y sin embargo tu energía se organiza alrededor de la relación. Esa mezcla, bien llevada, te hace alguien que puede acompañar procesos hondos en otras personas sin quedarse en lo fácil. Mal llevada, te pierde en los demás y te hace olvidar que tú también tienes un centro.

El trabajo real está en tres frentes que la carta señala una y otra vez, y no por casualidad las tres cuadraturas al Nodo vienen de tu comunicación, tu forma de amar y tu vida emocional. Se te pide bajar el ritmo de tus impulsos: hablar menos de golpe, amar con menos prisa, dejar de refugiarte en el análisis solitario cuando lo que toca es sostener lo que sientes. Y aterrizar en lo concreto, en lo cotidiano, en el compromiso paciente que a Aries le aburre pero que a ti te hace crecer. La

buena noticia es que tienes a Júpiter y al Sol en trígono con esa dirección: cuando eliges el rigor y la constancia, todo tu mapa empuja a favor.

Nada de esto es una condena ni una sentencia. El mapa describe tendencias, no un destino cerrado: muestra por dónde te resulta fácil moverte y por dónde vas a tener que trabajar más. Puedes pasarte la vida repitiendo el impulso rápido y el refugio en el otro, o puedes usar toda esa intensidad para construir algo tuyo, sólido y propio. La carta te da el material; qué haces con él lo decides tú, cada día. Cuídate mucho.

Informe generado con sistema de casas Topocéntrico y datos astronómicos del JPL/NASA.

© *Astrarya — uso exclusivo del consultante.*

Anexo: Posiciones planetarias y de casas

Sistema de casas: Topocéntrico · Datos astronómicos: efemérides DE440 del JPL/NASA

CUERPO / CASA	POSICIÓN
Sol	25.3° Aries
Luna	26.8° Virgo
Mercurio	0.1° Aries
Venus	9.5° Aries
Marte	13.9° Piscis
Júpiter	5.0° Virgo R
Saturno	17.0° Acuario
Urano	18.0° Capricornio
Neptuno	18.9° Capricornio
Plutón	22.3° Escorpio R
Nodo Norte	3.2° Capricornio R
Quirón	3.4° Leo
Ascendente (AC)	24.0° Libra
Cúspide casa 2 (C2)	23.4° Escorpio
Cúspide casa 3 (C3)	23.3° Sagitario
Cúspide casa 5 (C5)	24.8° Acuario
Cúspide casa 6 (C6)	25.6° Piscis
Medio Cielo (MC)	23.7° Cáncer